



RAÚL SÁNCHEZ MOLINA

Cruzar fronteras en tiempos de globalización: Estudios migratorios en Antropología

MADRID: Alianza Editorial

AÑO: 2018

PÁGINAS: 232

ISBN: 978-84-9181-250-0

RUBÉN NAVARRO BRIONES / UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Reseña

El estudio de los procesos migratorios en contextos de globalización ha dado como resultado numerosas tesis y trabajos internacionales, en mayor abundancia desde la década de 1990, coincidiendo con el desmoronamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1991 —culminándose, de este modo, el proceso iniciado con los acuerdos de Bretton Woods de 1944 y dando lugar al marco geopolítico actual, en el que más perceptible se ha mostrado para la academia el fenómeno del transnacionalismo—. Los antropólogos, en consecuencia, han dado cuenta de los hechos socioculturales derivados de aquel panorama, desde muy distintas perspectivas.

El volumen de Raúl Sánchez supone un recorrido histórico comparativo de los procesos migratorios de la globalización reciente, por medio de la narración crítica de diversos casos etnográficos y el empleo de una abundantísima bibliografía.

Se parte de la exposición de aquellos estudios que primero se ocuparon de la migración como un fenómeno observable. Nos referimos a las conocidas monografías que Gamio, Redfield y Tylor elaboraron durante los primeros años de la década de 1930, en el entorno estadounidense, señalándose, además, como claro precursor, *El campesino polaco en Europa y América (1918-1920)* de Florian Znaniecki. Tras aquellas publicaciones, Will Herberg y Oscar Handlin encabezaron los estudios sobre migraciones, también en Estados Unidos, durante las décadas de 1940 y 1950.

No obstante, tal como se desprende de las primeras páginas del libro, las migraciones, por cuanto se las puede concebir como fenómenos etnográficos, comprenden en sí mismas otras categorías como son las de comunidad, familia, metrópolis, frontera, relaciones transnacionales, cambio cultural o colonialismo, por apuntar algunas de las que más se ocupa este trabajo.

El fenómeno fronterizo caracteriza los contenidos del primer capítulo, por abordar la cuestión de los emigrantes mexicanos en Estados Unidos. Así, la *Introducción*, en la que se nos han expuesto previamente aquellas monografías pioneras a las que nos hemos referido —tras plantear, además, cuestiones preliminares relativas a las migraciones en los marcos de la Primera Guerra Mundial y del África colonial, así como la correspondencia entre las metrópolis globales y las familias transnacionales—, supone una preparación teórica para que el lector parta con el bagaje necesario para comprender ampliamente los casos etnográficos que componen las secciones de este libro.

Junto a la cuestión fronteriza, el autor analiza en este primer capítulo los temas de la identidad y de la inclusión laboral de los migrantes mexicanos, por más que debemos señalar que no se trata de categorías aisladas, sino de procesos que se encuentran atravesados por el cruce de fronteras como hecho social. La Escuela de Chicago, por otra parte, tiene presencia en el tratamiento que Raúl Sánchez hace de dicho tema.

La mexicanidad se emplea como tema vehicular con respecto a los dos primeros capítulos, por cuanto el segundo de ellos recurre a los campesinos tepoztecos como *quid* en el estudio. De este modo, en referencia a su condición de campesinado, el autor se ocupa de un tema clásico en la antropología como es del continuo folk-urbano, en el traslado de aquellas comunidades campesinas a las urbes (para el caso que nos ocupa se toma Ciudad de México como referencia).

Estos mismos temas tienen su resonancia, haciendo una digresión, en el quinto de los capítulos, donde se nos ofrece un análisis en torno a hechos de similar naturaleza —migración mexicana— desde una perspectiva histórica y de la economía neoclásica.

Retomando la disposición original de los capítulos en el libro, los apartados 3 y 4 se dedican a otra de las cuestiones principales ya presentadas en la *Introducción*, a saber, el colonialismo en África como tema para la etnografía de las migraciones. De este modo, el tercer capítulo pone el foco en las relaciones de tránsito entre la urbe sudafricana de East London y el Cinturón de Cobre del África Central.

En este sentido, cobran especial relevancia para el análisis la incurción de los trabajadores africanos *pondo* o *bemba* en ciudades de origen

colonial, en las que la industrialización supondría un tema de estudio aparte, y el cambio cultural de los migrantes, que tiene lugar en un espacio de mayor vinculación con la economía mundial, globalizada, en comparación con los entornos rurales del continente, de donde procede gran parte de aquellos trabajadores. Observamos, de este modo, que el autor continúa empleando la inserción laboral de los emigrantes como hilo conductor de buena parte del libro.

El cuarto capítulo perfila el análisis de estos mismos temas en el África Central, dedicando un espacio al estudio de las redes sociales en contextos transfronterizos y aportando una ampliación de la perspectiva epistemológica.

El capítulo 6, por otra parte, remite a los emigrantes caribeños y filipinos como caso de estudio para profundizar, en mayor medida, en los fenómenos de la transnacionalidad y de los ciudadanos transfronterizos. El autor se detiene, en este punto, en delimitar conceptualmente aquellos términos. Si bien es cierto que lo hace en un capítulo tan avanzado como es este —el sexto—, lo cierto es que el apartado teórico y bibliográfico sobre el que se elabora dicho volumen resulta destacable, y puede considerarse, por este motivo, como un volumen de gran utilidad para la enseñanza universitaria.

Así mismo, en este apartado se incorpora la perspectiva del parentesco, de las familias y de la maternidad, en los procesos de emigración transnacional.

El séptimo de los capítulos recurre a la ciudad de Washington D.C., entendida como el arquetipo de ciudad fronteriza y de refugio, para continuar elaborando etnográficamente el tema de la maternidad y del parentesco en familias atravesadas por el fenómeno transnacional. Incorpora, de igual manera, una perspectiva histórica al ocuparse de la Guerra Fría como escenario de la globalización.

El volumen concluye con unas reflexiones en torno a aquellos temas tratados a lo largo de los distintos ejemplos etnográficos que lo componen, como son el cambio cultural en las comunidades rurales afectadas por la emigración, la incorporación de los emigrantes al espacio industrial en ciudades coloniales, la relaciones macro y microestructurales en las redes migratorias, y los contextos transfronterizos y transnacionales como espacios antropológicos, de lo que se desprende la perspectiva de la etnografía multisituada de Marcus (1995).

Referencias

- Marcus, G.E. (1995). Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology*, 24: 95-117.